

---

# AMBIEN-TICO

---

*Boletín del proyecto de investigación:*

EXPLOTACION ECOSISTEMICA Y COYUNTURA AMBIENTAL EN COSTA RICA

No. 10, setiembre, 1993

---

UNIVERSIDAD NACIONAL, APARTADO 86-3000, COSTA RICA

Editores: Omar Arrieta y Eduardo Mora. Secretaria: Cecilia Redondo

---

## OBSESION CON EL TURISMO, EXHIBICIONISMO ECOLOGISTA Y ACCION VIOLENTA EN DEFENSA DEL AMBIENTE

**-Análisis hemerográfico y balance de la relación sociedad-naturaleza en el período  
16 julio-15 agosto 1993-**

*Por: Eduardo Mora Castellano*

Que en este mes, como en tantos otros, la mayor parte de los *hechos ambientales* de los que da cuenta la prensa tengan que ver con el turismo (LN,15-ago-93:Rev.Dominica10-11; LR,7-ago-93:6D; LR,5-ago-93:2; SU,23-jul-93:4; LPL,31-jul-93:6; etc., etc.), se puede acaso entender a partir de lo dicho por el Ministro del ramo (LN,6-ago-93:Turismo1) durante una conferencia de prensa dedicada a los alcances del *Proyecto Turístico Golfo de Papagayo*: dijo que ante los problemas de mercado de los productos agrícolas del país el turismo se nos ha convertido en la principal actividad económica. En contra del optimismo que esto desde hace mucho rato genera se alzó en el período de análisis anterior (16 junio-15 julio) conceptualmente y con bastante seriedad, manejando indicadores macroeconómicos, un economista de la UCR, que en el presente período (16 julio-15 agosto) ha sido secundado por un pequeño equipo periodístico de la misma institución, llegando a sostener que gran parte del capital que ingresa por turismo no crea riqueza y se internacionaliza sin contribuir al desarrollo del país (SU,23-jul-93:5). Esta posición tampoco es totalmente novedosa pero sí ciertos argumentos y datos esgrimidos.

Hay que pensar que si la prensa insiste tanto en lo turístico y en lo de vocación turística, postergando otros temas atinentes al ambiente, es porque aquellos sectores e instituciones de la sociedad nacional que generan noticias y *reflexión* relacionados con lo ambiental tienen esa

orientación -la prensa y tales entidades sociales se determinan recíprocamente. Y es que con respecto a temas como el de la construcción del depósito de basura para el Area Metropolitana (LN,15-ago-93:12A), y el de la fuerte erupción de lava y derrumbe de una pared del cráter del Volcán Arenal (LN,28-jul-93:8A; LN,29-jul-93:8A; etc.), el interés de la prensa se volcó hacia el aspecto turístico: en el primer caso por la influencia negativa y en el segundo por la positiva, minimizando el aspecto de salubridad y equilibrio ecológico -en el primer caso- y el aspecto de seguridad -en el segundo- que en un contexto social de no obsesión por el turismo a cualquiera le hubieran parecido tan importantes como para tomar sólo secundariamente en cuenta lo turístico.

Intimamente vinculado a la preocupación turística está el exhibicionismo ecologista, o sea, la alharaca en torno a un supuestamente extremado celo en la protección de la naturaleza. *Prensa comprometida con medio ambiente* es un título ilustrativo (LPL,12-ago-93:15) de la actitud de la susodicha; el anuncio de un nuevo *hogar* para animales -adjunto a una huerta orgánica y minibosque con finalidad educativa (PI,19-jul-93:17)- ejemplifica el mismo exhibicionismo, esta vez de parte de dos profesionales cuyo interés legítimo por la naturaleza nadie niega; un homenaje a finqueros por el hecho de que reforestan en Monteverde de Puntarenas -con asistencia técnica y fondos provistos por Canadá (LR,1-ago-

93:10A)- es indicativo de lo mismo señalado, sin que tampoco nadie pueda atreverse a cuestionar tal buena práctica; y la declaración, por parte de la compañía extranjera Ston Forestal -que sigue siendo cuestionada por ecologistas (LR,18-jul-93:4A)-, de que ella trabaja por Costa Rica porque reforesta (SU,23-jul-93:4) puede ser también testimonio de alharaca, aunque acaso más lo sea de necedad o tartufismo empresarial. A propósito de esto último cabe mencionar la gacetilla periódica *Comentarios Ecológicos Bancosta*, que para el Banco de Costa Rica y en el periódico La Nación hace Alexander Bonilla, ecologista reciclado para uso de los mercaderes (los comunistas reciclados a los que él se refiere transitan por la vía contraria: para uso del movimiento ecologista). Y conectando con aquel lenguaje empalagoso a través del que la protección de la naturaleza queda amarrada a valores humanos "eternos" y sagrados (*hogar* para animales, p.e.), la Asociación Conservacionista de San Rafael de Oreamuno llamó "El agua de los niños" a su proyecto de salvación de la gran cuenca de los ríos Reventado y Páez (LR,20-jul-93:14). Se constata así una tendencia a sobrecargar de afecto, y a sobredimensionar con fines exhibicionistas, lo que de por sí es ya encomiable y merecedor de apoyo en una cultura, como la nuestra, que se ha declarado en contra del daño al medio ecológico.

Siempre dentro del capítulo del exhibicionismo hay que señalar los profusísimos reportajes, y hasta suplementos periódicos de prensa, sobre nuestras bellezas naturales. Autobombo este que acaso sea inevitable en esta época y en la presente coyuntura económica nacional.

Con respecto a la contaminación, que se destacó como un tema muy relevante (SU,6-ago-93:18; LR,7-ago-93:6D; LN,12-ago-93:1B; LR,11-ago-93:7D; PI,9-ago-93:40; SU,jul-93:1; AD,8-ago-93:4; etc.), y también con respecto a todos aquellos temas identificados por el periodista y el hombre de la calle como parte de "lo ambiental",

lo que parece guiar los mensajes de prensa -y, detrás de estos, la actitud nacional generalizada- son unas suertes de "estética" y "ética" ecologistas de acuerdo con las cuales algunas cosas o hechos "incomodan", porque afean, porque violentan un orden preescrito, porque lucen como no les corresponde o están donde no debieran. En suma, porque contrarían un deber-ser y un "deber-lucir" -no inmediatamente dictados por la razón científica, por cierto. Frente a tales cosas o hechos lo que parece primar es un afecto negativo, de rechazo, más que un juicio o evaluación racional.

Por otra parte, hubo numerosas reflexiones ensayísticas en torno a temas referentes a lo ambiental (LR,17-jul-93:19A; LR,24-jul-93:14A; LR,24-jul-93:15A; LN,5-ago-93:16A; etc), y abundaron los eventos meramente intelectuales en función de lo mismo: realización de educación ambiental en Osa (LR,21-jul-93:8A), seminario sobre ambiente y educación superior (LR,27-jul-93:42), publicitación de resultados de investigación sobre cobertura forestal (LR,21-jul-93:8A) y de resultados de investigación sobre contaminación por agroquímicos (LR,10-ago-93:6B), congreso sobre derecho ambiental (SU,13-ago-93:5), etc. Es decir, el discurso que la sociedad produce sobre aspectos generales del ambiente -y con frecuencia en alto nivel de abstracción- se sigue generando copiosamente.

El acontecimiento puntual más relevante del período resultó ser la quema de la fábrica de harina de pescado Pescarina, en San Rafael de Ojo de Agua, por mano de los vecinos del lugar, motivados estos por la fetidez de la misma. Desde hacía más de un año el Ministerio de Salud había ordenado su cierre, mas una traba legal lo impedía (LPL,20-jul-93:8; LN,22-jul-93:10A; etc.). Este hecho constituye un hito -no importa aquí si para bien o para mal- en el desarrollo de la conciencia y la acción ambientalistas nacionales. ♣

## NATURALEZA Y SOCIEDAD EN PERSPECTIVA HISTORICA

-El caso de Barra Honda en Costa Rica-

(segunda parte)

Por: *Emilio Vargas Mena*

Las cavernas no fueron conocidas por los vecinos con una perspectiva científica, hasta que

el Grupo Espeleológico del Club de Montañeros de Costa Rica inició las primeras exploraciones

en el año 1967. Los campesinos conocían algunas de esas grutas o "huecos", como les llamaban, pero solo aquellas de más fácil acceso. Su exploración era parte de actividades recreativas que realizaban en el área del Cerro, acompañadas de relatos de misterio que aún recuerdan:

"...el muchacho de Alajuela que desapareció en 1950, el incendio de 1938 en pleno invierno, las réplicas de campanas en los cerros en la Semana Santa, los cementerios indígenas, las salidas del cerro que en la noche eran imposibles de encontrar aunque estuvieran a unos pocos metros de uno..." (11).

Algunos vecinos se unieron como asistentes a las exploraciones del Club de Montañeros y empezaron a complementar su visión tradicional de las cavernas. Durante varios años (1967-1971) acompañaron a exploradores y científicos en los estudios sobre esos ecosistemas subterráneos. En 1973, la *Cave Research Foundation*, por encargo del Servicio de Parques Nacionales, realizó el estudio que fundamentó la creación del Parque Nacional Barra Honda (13).

Tenemos entonces que para mediados de los años setenta, cuando el Parque se crea (20 de agosto de 1974, Ley 5558), los ecosistemas naturales terrestres del Cerro Barra Honda y sus alrededores ya habían sido apropiados (14) y transformados (15). Después de una lenta pero constante explotación maderera con hacha, sierras de mano y yuntas de bueyes, se llegó a la coexistencia de haciendas ganaderas rodeadas de pequeñas explotaciones de ganado, donde se mantenían aún parches importantes de bosque secundario intervenido. Esa transformación de mayor intensidad fue probablemente iniciada a mediados de este siglo, cuando se da la última etapa en la conquista de la frontera agrícola y la península de Nicoya queda definitivamente integrada al mercado nacional e internacional (8).

Algunos aspectos de este proceso histórico de transformación de los ecosistemas han sido reflejados en algunos estudios y otros hallazgos. El primero refiere a las investigaciones realizadas por la **National Speleological Society** de los Estados Unidos, que a principios de los años 80 exploró las cavernas del parque. Junto con dos científicos costarricenses (Dirk Stammes M. y Enrique Soler G.), hicieron levantamientos topográficos y recolección de muestras para estudiar aspectos de geología, hidrología, arqueología y

zoología (especialmente mamíferos e insectos). En excavaciones de 55 cm de profundidad en un depósito de la caverna Ojos Verdes, un investigador concluyó que:

"La mayoría de los mamíferos encontrados en la caverna está presente en la mastofauna moderna de la Península de Nicoya y Guanacaste: zorro pelón (*Didelphis*, sp.), armadillo (*Dasybus novemcinctus*), rata arborícola (*Ototylomys phyllotis*), ratón semiespinoso (*Liomys salvini*), ratón cosechador (*Reithrodontomys* sp.), ratón de patas blancas (*Peromyscus* sp.), rata algodónera (*Sigmodon hispidus*), puercoespín (*Coendou mexicanum*), tepescuintle (*Agouti paca*), guatusa (*Dasyprocta punctata*) y el saíno (*Dicotyles tajacu*". Solamente una de las especies identificadas, el *Peromyscus stirtoni*, una especie de ratón de patas blancas, no había sido reconocida antes en Costa Rica. El autor estima que los fósiles de mayor edad en su muestra corresponden al Holoceno medio o tardío (16).

Un hallazgo del señor Vetsalio Rivas, de San Juan de Quebrada Honda, confirmó la existencia de restos fósiles de un joven mastodonte (*Mastodon americanus*) -especie extinta desde hace miles de años- en un depósito del Río Nacaome, que según Mora (2) corresponde al período cuaternario, es decir, de hace dos millones de años o menos.

Un segundo estudio realizado en el año 1983 (17) estimó que el PN Barra Honda y alrededores, es una área de "vegetación natural moderadamente intervenida", lo que significa que su vegetación original se mantenía en una proporción de un 60 a un 90 por ciento.

Las referencias anteriores aportan algunos fundamentos empíricos, aunque no suficientes, a la hipótesis de que la transformación histórica ocurrida en la zona de Nicoya no habría afectado de manera irreversible el ecosistema del bosque tropical seco del PN Barra Honda, ahora en recuperación. Sin embargo, Sergio Mora, en relación a los cambios ocurridos bajo la superficie, argumenta que:

"...todos estos procesos (kársticos) se originan y desarrollan bajo condiciones de equilibrio. Sus factores determinantes además de las características físico-químicas de la roca, y las cualidades "corrosivas" del agua, son

también el clima y sobre todo el ambiente ecológico, tanto en la superficie como dentro de las cavernas. En los últimos años, el cerro Barra Honda (...) fue cruelmente deforestado (...). Esta situación, sumada a las intensas sequías recientes y a cambios climáticos generales, ha ocasionado la ruptura del equilibrio hidrológico. La primera consecuencia fue la reducción drástica del caudal de los manantiales y del sistema total. Las otras no se conocen..."(2)

Por otra parte, en términos de la estructura socioeconómica circundante, las familias campesinas de las vecindades del Parque (comunidades de Barra Honda, Santa Ana, Corralillo, Quebrada Honda) se dedicaban en 1974 a la ganadería de doble propósito, volteaban parches de bosque, producían granos básicos y los hombres se empleaban como peones asalariados en las grandes haciendas ganaderas; parte de su vida era disfrutar de la cacería y de la carne de

monte, y algunos, especialmente de la comunidad de Santa Ana y del caserío conocido entonces como Cuba, se iniciaron también como exploradores de cavernas poco antes de la fundación del parque.

La creación del PN Barra Honda interrumpe de nuevo los procesos históricos en la zona y abre una nueva etapa para la historia "natural" (18) de los ecosistemas en 2295 há. protegidas y también para la historia social de las comunidades vecinas. Los ecosistemas terrestres tienen así la oportunidad de entrar nuevamente en procesos de sucesión secundaria y las comunidades campesinas buscan entonces otras opciones para complementar su economía pues su fuente tradicional de empleo (las haciendas ganaderas de Don Filemón Baltodano) había desaparecido. Una nueva relación va a establecerse, a nivel local, entre la naturaleza y la sociedad y el turismo va a jugar en ese nuevo proceso un papel fundamental. ♣

#### NOTAS Y REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- (12) El ITCO fue creado con la Ley de Tierras y Colonización número 2825 del 14 de octubre de 1961.
- (13) WELLS, S. 1973. *Report on the Geologic Reconnaissance of the Cerros Barra Honda Karst, Costa Rica*. Ohio: University of Cincinnati, Cave Research Foundation. 36 ps. Citado por (2).
- (14) Solamente 294 (un 12.8%), de las 2295 hectáreas que inicialmente incluyó el Parque Nacional Barra Honda dentro de sus límites eran propiedad estatal en 1986, es decir, o baldíos nacionales desde 1974 o habían sido compradas a los respectivos dueños (Vargas y Rodríguez, 1988). Información periodística reporta que la expropiación de los terrenos afectó al menos a 26 parceleros en el sector de Corralillo, quienes ya habían obtenido sus títulos de propiedad por parte del ITCO (La Nación, 5 de abril de 1984).
- (15) Cuáles especies animales y vegetales ya habían desaparecido por completo, cuáles quedaban en mayor peligro de extinción que otras, en qué condiciones estaban las comunidades y poblaciones de las diversas especies, son cuestiones que aún hoy, por la ausencia de investigaciones biológicas o ecológicas sistemáticas dentro y en los alrededores del parque, son desconocidas. Esto se constituye en una seria limitación si se pretende evaluar las consecuencias ecológicas que una determinada forma de turismo podría tener dentro del parque.
- (16) WOODMAN, N. 1987. *Test Sampling of Sediments for Vertebrate Remains in Caverna Ojos Verdes, Barra Honda National Park*. Report to the National Park Service of Costa Rica. Lawrence, Kansas: The University of Kansas, Museum of Natural History. 30 ps. El período Holoceno medio o tardío refiere a una edad geológica de 5 mil a 10 mil años.
- (17) JUNKOV, M. 1984. *Localización y valorización de la masa forestal en Costa Rica*. Primera Fasc: Localización y caracterización. San José: Ministerio de Agricultura y Ganadería, Dirección General Forestal. 67 ps.
- (18) El concepto de *historia natural*, desde un punto de vista epistemológico y como resultado de la intervención humana sobre los ecosistemas deja de ser ya pertinente; asumimos aquí que el concepto de *historia ambiental* sintetiza las transformaciones ocurridas en un proceso que ha dejado de ser *natural* para pasar a ser esencialmente social.

### PARQUE JURASICO EN COSTA RICA

-la codicia vestida de dinosaurio-

*"Uno ni siquiera sabe con exactitud qué ha hecho, pero ya informó sobre ello, lo patentó y lo vendió" Ian Malcolm.*

*Por: Emilio Vargas Mena*

"La comercialización de la biología molecular es el acontecimiento ético más pasmoso de la historia de la ciencia..." (CRICHTON, 1991). Es este el sentido histórico de la novela que merece

ser descodificado para ir más allá de las manías cinematográficas hollywoodenses. Porque lo que la cita refleja no es ni ciencia-ficción ni "**ciencia-posibilidad**", como quiere verlo el afamado direc-

tor Spielberg (La Nación, 1993). Se trata de una característica **ya consolidada** en la práctica científica del mundo de hoy que ha modificado su romanticismo tradicional de acceso **libre** al conocimiento. En 1953, cuando los británicos Watson y Crick descifraron la estructura del ADN, donde se encuentra la llave de la reproducción molecular, se desencadenaron los hechos (BERNAL, 1976). El poder de la economía de mercado llevó veinte años más tarde a la primera ola de comercialización en gran escala de esos descubrimientos: la "revolución verde". Todo había entonces cambiado: la reproducción vegetal podía ser controlada desde el laboratorio y los nuevos biólogos moleculares abandonaban la academia universitaria y sus ideales humanistas para engrosar las filas de miles de lucrativas empresas privadas dedicadas a la ingeniería genética.

Spielberg y sus guionistas -incluido Crichton- no solo desnaturalizan el sentido crítico de la novela, para hacerlo más rentable de lo que un libro puede ser, sino que además, paradójicamente, reditúan con base en la crítica de su misma actitud. Su película se mofa del personaje principal -principal por ser la voz de la conciencia histórica en la novela- Ian Malcolm, el matemático que representa la obra de Heinz Pagels y que en el libro, con sus reflexiones filosóficas -poco viables en el cine comercial- nos recuerda con énfasis, aún en su dramática agonía, el significado de los sistemas complejos, su tendencia intrínseca o "natural" al caos y el poder de los científicos, llenos de habilidad fácilmente heredada, pero carentes de sabiduría y humildad ante la naturaleza.

Spielberg oculta esa conciencia histórica dando a los espectaculares y manidos efectos especiales del cine comercial hollywoodense, un lugar preponderante y **repetitivo** en la estructura de la película. El espectador medio se ve cautivado por los milagros de las computadoras, por la impresión de realidad de los dinosaurios, por su tamaño, sus formas, su violencia, inteligencia y candor, por las clásicas persecuciones de este tipo de cine -un veloz dinosaurio persigue un auto- y, por supuesto, también por la dramática muerte y sobrevivencia de los personajes humanos y su final "feliz". En medio de tanta espectacularidad, a un costo de **80 millones** de dólares, no hay espacio en la estructura de la obra cine-

matográfica para la historia crítica de la ciencia y la naturaleza, a excepción de un par de diálogos de cinco minutos. Lo importante en esta industria es que en sus primeras semanas de exhibición se hayan recaudado **200 millones** de dólares y que ya se hable del Parque Jurásico II (La Nación, 1993).

Dos concesiones del guión que transforman de manera fundamental el argumento literario original solo se explican por su impacto positivo en el mercado y por la proyección ideológica de Hollywood ("una película es excepcionalmente eficaz como transmisora de historia") (ROLLINS, 1987). Ellie, la paleobotánica, representa en pantalla lo que no hace en las páginas del libro: la mujer profesional feminista, incisiva en sus respuestas ante el acoso patriarcal. En la misma línea, es Lex, la **níña**, -y no el niño Tim, como en la novela- quien en el clímax de la película salva a los sobrevivientes por su habilidad y conocimiento en el manejo de las computadoras. Por otra parte, la imagen de Hammond, el empresario cegado por la codicia, cambia también radicalmente. Mientras en la novela llega a maldecir a los niños (sus nietos) y muere acosado y atacado por los compis carroñeros, en la película es un personaje compasivo que, impune, logra escapar junto a los niños y los científicos, con su ropa casi inmaculadamente blanca.

La escena del mar y las palmeras en San José nos recuerda que el ciudadano medio de cualquier país generalmente ignora lo esencial de lo que otros países son. Incluso Spielberg comete ese error en su única referencia escrita a nuestro país. Las referencias verbales son muy secundarias y tampoco corresponden a los juicios que los personajes literarios hacen en la novela. Playas, palmeras, cascadas, bosques y turistas en pantalones cortos, son los estereotipos dominantes sobre Costa Rica en la era del turismo "ecológico". Estos son reproducidos fielmente en la pantalla, pero la obra literaria va más allá.

Costa Rica es, en la novela: "un oscuro país de América Central. Un país sin reglamentaciones", en donde el gobierno alquiló a una empresa privada una isla completa para que estableciera allí una reserva biológica. El empresario turístico, sin embargo, afirma haberla comprado: "Esto no es Norteamérica. Ni siquiera es Costa Rica. **Esta es mi isla. Yo la poseo**". Los pasaportes no son necesarios para viajar hasta allá. Según relatan

los personajes de Crichton -quien también es médico graduado en Harvard- en Costa Rica existe uno de los 20 mejores servicios médicos del mundo; la cirugía plástica es barata, excelente y asequible; las clínicas privadas son lujosas y el Hospital de Puntarenas es "inmaculado y eficiente". En Costa Rica existen tres veces más pájaros que en toda Norteamérica; se descubren nuevas especies desplazadas por la deforestación y hay una pequeña biblioteca de investigación en la Reserva Biológica de Carara. "Costa Rica tiene un mejor control de la población que otros países de la América Central pero, aun así, la tierra está ferozmente deforestada". Para el empresario, "los trabajadores costarricenses son uniformemente insolentes"; para el narrador, se trata de gente "cordial".

Unos miles leerán el libro pero varios millones serán atrapados por la magia del cine y todos sus mensajes, directos o subliminales. Costa Rica vuelve a darle la vuelta al mundo, como en Italia 90 y con el Premio Nobel, aunque esta vez como una muestra más de la ya abundante propaganda

de destino turístico, destino de impresionante naturaleza y paz social. Pero si la literatura de ciencia ficción tiene un valor como arte es porque, extrapolando el pasado o el futuro, juzga y advierte sobre el destino de la humanidad (Rebetez, 1966):

**"Y nunca podemos olvidar el objetivo que, en última instancia, tiene el proyecto de Costa Rica: producir dinero -continuó Hammond, mirando con fijeza a través de las ventanillas del avión-, montones y montones de dinero" (Crichton, 1991).**

La sugestiva analogía con la moralidad dominante no podría ser mejor. Sobre todo si contra los más precisos pronósticos de la ingeniería genética, los dinosaurios velocirraptores -los más inteligentes y agresivos- alcanzan tierra firme y, al igual que algunas aves, presentan un patrón de conducta migratorio que los empieza a esparcir por el planeta, un planeta completamente distinto al que existió hace 65 millones de años. Ese es el desenlace simbólico de la novela, pero no el del producto de la industria cinematográfica. ♣

#### Referencias:

- BERNAL, J.D. 1976. *Historia social de la ciencia*. Barcelona: Ediciones Península. 4a. Edición. Tomo II. 520 ps.
- CRICHTON, M. 1991. *El parque jurásico*. Buenos Aires: Emecé Editores, S.A. 445 ps.
- REBETEZ, C. 1966. *La ciencia ficción. Cuarta dimensión de la literatura*. México, D.F.: Secretaría de Educación, Cuadernos de Cultura Popular. 68 ps.
- ROLLINS, P.C. (Comp.). 1987. *Hollywood: el cine como fuente histórica*. Buenos Aires: Editorial Fraterna, S.A. 366 ps.
- \_\_\_\_\_. *Parque Jurásico Inglés*. La Nación: 12 de agosto, 1993. Sección Viva, p. 43.
- \_\_\_\_\_. *Harto de Parque Jurásico*. La Nación: 18 de agosto, 1993. Sección Viva, p. 20.

## ORGANIZACIONES ECOLOGISTAS COSTARRICENSES

### LA ASOCIACION ECOLOGISTA COSTARRICENSE (AECO), EN POS DE UN MOVIMIENTO SOCIAL ECOLOGISTA Y UNA SOCIEDAD ALTERNATIVA

-Sobre la base de una entrevista a su Director, Oscar Fallas, y el documento de Aeco: *Acción verde para los noventa-*

Por: **Eduardo Mora Castellano**

#### Nacimiento y financiación:

Aeco nació en 1989 fundada por el Partido Humanista, que seguía directrices internacionales. En la asamblea fundacional 10 de los 12 miembros eran de tal partido. Fallas, antiguo militante

de organizaciones cristianas y de izquierda radical, estuvo en el núcleo original. (Un grupo de deportistas frecuentadores del campo deportivo La Sabana, en 1988, empezó a recoger firmas para evitar la apertura de una carretera que

partiría tal campo; realmente la evitaron, pero siguieron hablando de problemas ambientales y, entonces, y por la concurrencia de algunos otros elementos, desembocaron en la constitución de Aeco, sin metas ni conceptos claros.) Apenas en el 90, coincidiendo con la entrada en el grupo de numerosos individuos no "humanistas" (entre ellos varios ex-militantes y ex-colaboradores de la izquierda (1)) la Aeco definió su perfil. En ese año consiguieron 5 mil dólares de una ONG sueca vinculada a iglesias; por 1991-92 cierta ONG holandesa les dió más dinero; Amigos de la Tierra, sección de España, les proveyó otra suma, y otra ONG alemana, vinculada a iglesias protestantes, también les ayudó. La Rainforest Action Network en breve va a financiarles acciones.

#### **Estructura, carácter y relaciones:**

Fallas dice que dentro del conjunto de organizaciones ecologistas en Costa Rica "realmente ecologistas" solamente hay 5 o 6, entre ellas Aeco. Estas, al contrario de la mayoría, parten de una crítica al sistema socioeconómico. Las otras se limitan al conservacionismo, es decir, "sus enfoques para superar la crisis ecológica son parciales"; en este sentido Fallas tiende a llamarles -aunque reticentemente, por sonarle esto injustamente peyorativo- "conservadoras", además de que "se circunscriben a ámbitos locales... (y a) ...resolver problemas coyunturales" (Aeco: Sección V-2 -sin paginación-).

Recientemente, Aeco, que es legalmente una Asociación, adoptó una estructura compuesta por cinco áreas de trabajo permanente y varias comisiones de trabajo en torno a temas muy concretos y bien delimitados en el tiempo y el espacio. Las cinco áreas de trabajo permanente son: 1) Educación ambiental, 2) Comunicación, 3) Desarrollo sostenible, 4) Documentación y estudios ecológicos y 5) Atención de casos. En Comunicación se edita principalmente una revista (*El Ecologista*), y en Desarrollo sostenible hay varios proyectos funcionando: de trabajo comunitario en torno al Hábitat alternativo en la barriada Los Guido, de protección de la tortuga Baula, y de implantación de una Escuela de Capacitación Agroecológica en el Pacífico sur. Aparte de esas áreas, hay equipos que trabajan en comisiones: p.e., la comisión permanente contra la expansión bananera y la comisión por la regulación/prohibición de sustancias tóxicas en agricultura. Problemas coyunturales se enfrentan constantemente.

Aeco, que se propone ser una institución administrativamente eficiente -realizadora de, p. e., consultorías remuneradas y eventos científico-, trabaja en tres líneas de desarrollo estratégico: (1) la de definición de la identidad del movimiento ecologista costarricense; (2) la de definición e implantación de un "modelo (alternativo) de desarrollo económicamente viable, socialmente justo, políticamente democrático y cultural y ecológicamente equilibrado", y (3) la de defensa de los recursos naturales y la calidad de vida (Aeco: Sección III-1 -sin paginación-)

Aeco es el Capítulo costarricense de Amigos de la Tierra. Greenpeace en Costa Rica tiene relación "directa y primera" con Aeco. Y Aeco tiene también relación con la Red Latinoamericana de Ecología Social. Con esta y con la sección centroamericana de Greenpeace es que Aeco siente más afinidad en los enfoques.

A nivel nacional, sus relaciones de pertenencia son con la Federación Costarricense de Organizaciones Conservacionistas (FECON), con la Coordinadora de Organismos para el Desarrollo Popular (ACODEP), con el Foro Emaús y con la Comisión Ciudadana de Gestión Ambiental.

#### **Premisas teóricas e ideológicas:**

A Fallas no le es posible señalar fuentes teóricas que sean comunes para los de Aeco. Aparte de ser "ecologista" -que es ya un señalamiento de orientación ideológica- Aeco no va más allá en cuanto a autodefinición ideológica; Fallas dice que buscan valores propios y no quieren "adoptar" cristalizaciones ya dadas; consecuentemente, niegan pertenecer a la izquierda -tal y como esta es conocida- por lo que esta ha tenido que ver con el modelo de sociedad del socialismo real, que nunca resolvió los problemas ambientales. Tampoco se confiesan anticapitalistas, arguyendo que el capital no es bueno ni malo *per se* sino según las condiciones de poder, y sociales en general, en que se emplee. A Fallas le incomoda el tema de su postura frente al capital y explicita que prefiere contestar con ejemplos, refiriéndose al de la compañía transnacional maderera Ston en el sur del país, de lo cual él mismo desprende lo recién anotado y el entrevistador infiere que de parte de él hay animosidad hacia el gran capital extranjero y, en cambio, trata con miramientos a los pequeños capitales nacionales. No obstante todo esto, Aeco dice manejar "pautas" respecto a una "sociedad alter-

nativa", por la que apuesta, y se pronuncia claramente por una "transformación revolucionaria" de la sociedad presente que conduzca a otro orden en que lo central sean lo ecológico y la "humanización" de la misma sociedad. Es necesario un mayor peso de la sociedad civil, un empequeñamiento del Estado, aunque sin negar el papel orientador de este. Son los "modelos de sociedad" hasta hoy implantados, y el "sistema productivo" que los acompaña (caracterizado por la centralización económica, las grandes concentraciones industriales, la importación acrítica de tecnologías y la opresión de la sociedad civil), lo que ha llevado a la crisis ecológica.

Dice Fallas que desarrollo sostenible "a veces nos suena a una ideología", que "en este sistema no es posible" lograrlo. En localidades muy reducidas funciona, pero incluso ahí funciona sólo para la naturaleza y no para los humanos, que siguen arrastrando su vida miserable, mal-sosteniéndola (esto lo ilustra con casos reales que conoce). Ya Aeco no le interesa la conservación de recursos por sí misma sino en función de los humanos y de las especies. Pero, sea como sea, considera que el desarrollo sostenible no sería posible lograrlo en ámbitos reducidos, sino sólo en economías amplias, y para esto se precisaría una transformación política, de acuerdo con la cual se diera descentralización económica y administrativa, hubiera mayor y decisiva participación ciudadana y, finalmente, el Estado no fuera el instrumento principal de tal desarrollo. En el marco del actual sistema socioeconómico, en resumen, no es posible conciliar conservación con crecimiento económico ni con ascensos en la calidad de la vida ciudadana.

Muy claro está hasta aquí que Aeco da su

adhesión al *desarrollo económico* y que lucha por una sociedad alternativa. El punto sin dilucidar totalmente es cuál desarrollo quieren -qué hay que entender por tal concepto- y, en consecuencia, qué carácter general ha de tener la sociedad alternativa a la que se aspira. En esta materia, en el discurso de Fallas no hay incoherencias, pero sí las hay en el documento *Acción verde*. En este, en su sección III-3 (s.p.) parece minimizarse la importancia del crecimiento económico -e incluso de la justicia económica- y relevarse el significado de la autodeterminación individual y social (sin vincularla con lo económico), cuando se dice: "Para nosotros el desarrollo es el proceso mediante el cual los seres humanos van tomando control de sus propias vidas, la van construyendo colectivamente, superando la oposición que sobre ese proceso ejercen otras fuerzas, personas, instituciones, ideas o creencias... es más que un mero crecimiento económico, acumulación y distribución equitativa de bienes materiales". Pero en otro lado, en la sección V-4-4.4 (sin paginación), parece que lo prioritario es ya el crecimiento y el bienestar económicos, quedando en segundo plano el cambio político y ni siquiera mencionando la "toma de control de las propias vidas". En esa parte, citando un libro de Sunkel y Gligo y tomando partido, se afirma que desarrollo es "un proceso de transformación de la sociedad caracterizado por una expansión de la capacidad productiva, la elevación de los promedios de la productividad del trabajo y de ingreso por persona, cambio en la estructura de clases y grupos, y cambios en las estructuras políticas y de poder, todo lo cual conduce a una elevación de los niveles medios de vida". ♣

<sup>1</sup> Este dato, de dominio público, no fue provisto por el entrevistado ni por AECO.

#### Referencias:

Aeco (1992): *ACCION VERDE PARA LOS NOVENTA (Programa de Desarrollo y Consolidación Institucional de la AECO) PLAN GLOBAL DE TRABAJO PARA EL TRIENIO ENERO 93 - DICIEMBRE 95*, San José.

UNIVERSIDAD NACIONAL  
 ESCUELA DE CIENCIAS AMBIENTALES  
 Boletín AMBIEN-TICO  
 Apdo. 86-3000, Heredia  
 Costa Rica